

El anillo F de Saturno.

Para esta investigación, creemos que sería necesario fotografiar el anillo F de Saturno.

El propio Saturno, uno de los cuatro gigantes gaseosos de nuestro Sistema Solar, ha sido observado a fondo. Desde el pasado diciembre está en marcha en su atmósfera una tormenta gigante, de extensión superior a ocho veces la superficie terrestre. Su violencia sigue sorprendiendo a los investigadores: ha crecido tanto que rodea ya gran parte del hemisferio norte, y puede ser vista incluso por los telescopios basados en tierra. El instrumento de detección de ondas de radio y de plasma a bordo de la *Cassini* escucha sus potentes rayos, mientras las cámaras observan complejos vórtices de nubes. Este tipo de tormentas se asocia a los cambios estacionales en el sistema saturniano, que se producen a medida que varía la radiación solar que recibe el planeta según se desplaza en su órbita -la misma causa de las estaciones terrestres-.

La parte más importante de Saturno son sus anillos, ya que lo identifican, siendo así el único planeta del Sistema Solar que los posee. Los científicos los han nombrado de la "A" a la "G", entre el cual se encuentra el más importante y dinámico, el anillo "F", sobre el que deberíamos centrarnos.

En él se han descubierto extraños objetos de 800 metros de diámetro perforándolo a velocidades de alrededor de 2 metros por segundo, cuyas colisiones arrastran partículas de hielo brillantes fuera del anillo F, dejando un rastro de **40 a 180 kilómetros** de largo. Los científicos denominan a estos pequeños objetos "minijets"

Algunas se rompen sin duda por colisiones o debido a las fuerzas de marea que ejerce en su órbita Saturno. Los científicos tienen pruebas de que algunas de las más pequeñas sobreviven, y que tengan órbitas diferentes significa que atraviesan el anillo F por su propia cuenta. Aun así, no se tiene suficiente información con el resto de objetos que no sobreviven, siendo así una buena razón para trabajar sobre ello.

Se considera el más dinámico ya que posee múltiples estructuras con formaciones cambiantes-surcos, ondulaciones, trenzados y "bolas de nieve"-, formadas por la atracción gravitatoria de la cercana luna Prometeo, en periodos que van desde días hasta años. En investigaciones anteriores se han observado las características del anillo F, llegando a la conclusión de que, o bien debe existir otra luna de un radio de unos 100 Km. que disperse las partículas del anillo, o que una luna mas pequeña esté chocando con las partículas constituyentes del anillo, e ahí una duda más, la cual debería resolverse.